

El horizonte de la misión para América Latina  
CPAL – 20 marzo 2017

Esta reunión se propone revisar lo andado en la misión para América Latina y el Caribe y establecer los pasos a dar en los próximos años. Mi intención es poner el horizonte universal en el que se mueve la misión en ALC a partir del discernimiento de la Compañía de Jesús reunida en la 36ª Congregación General en octubre de 2016.

Las ideas que comparto a continuación no son nuevas, forman parte del largo proceso que sobre estos temas viene haciendo la Compañía. Muchas de estas ideas las he compartido en reuniones en la Curia General y en la conferencia de Asia Meridional el mes pasado.

**I. La misión en el corazón y el corazón de la misión.**

1. La CG 36 vuelve a insistir en la razón de ser de la Compañía de Jesús y la Iglesia: somos llamados a estar con Cristo y ser enviados en misión.

- Vida-Misión o Misión-Vida son, por tanto, las dos caras de la misma moneda de nuestra vocación cristiana y jesuita.
- La misión es la reconciliación<sup>1</sup> que nos lleva a la conversión para tener una vida coherente con ella.
- Una misión que no es nuestra sino del Señor en la cual muchos participan.

2. La **reconciliación es el corazón de la misión** de la Compañía de Jesús.

- Así lo ha entendido la Congregación General 36ª continuando la reflexión de la Compañía a partir del Concilio Vaticano II y todo el camino recorrido como lo van expresando las Congregaciones Generales 31ª a 36ª.
- Habría evocar, aunque sea en grandes trazos, como el Concilio Vaticano II vinculo la misión evangelizadora de la Iglesia a la atención de las condiciones sociales, económicas y políticas de la humanidad en el cambio de época que se vislumbraba.
- Para ello la Iglesia tenía que:
  - ✓ Volver a sus raíces espirituales y recobrar su rostro de pueblo de Dios, servidora de la humanidad.

---

<sup>1</sup> CG 36, d.1, 21. Ver carta del P. Adolfo Nicolás del 8 septiembre 2014

- ✓ Revisar sus relaciones internas, abriendo paso a la responsabilidad laical –pueblo de Dios- en la tarea evangelizadora acompañada por los Pastores al servicio de la misión.
  - Los Obispos latinoamericanos reunidos en Medellín trazaron el mapa de la ruta a seguir en el continente. Ruta que se ha seguido con no pocas tensiones, resistencias, conflictos, avances y retrocesos.
  - La Compañía de Jesús se vinculó a ese proceso con el audaz liderazgo del P. Pedro Arrupe, elegido Superior General poco antes de finalizar el Concilio Vaticano II. El impulso a la renovación de la Compañía fue constante y tampoco faltaron las resistencias ni los conflictos.
  - La formulación de la misión de la Compañía de Jesús como la de un cuerpo frágil (pecadores-perdonados-llamados) al servicio de la fe y la promoción de la justicia culminó un largo proceso y orientó el camino a seguir en las próximas décadas.
  - Organizativamente dimos un primer paso al organizar las *obras apostólicas* en *sectores apostólicos* en cada Provincia que se fueron también relacionando con otras Provincias de la Región. Nos atrevimos a dar algunos pasos de interprovincialidad.
  - Luego descubrimos que se trataba de *dimensiones apostólicas*. Lo social o la espiritualidad o la educación no se restringen a unas obras o sectores son, más bien, características de todos los apostolados de la Compañía.
  - Nos ha costado bastante entender cómo cada obra apostólica es un instrumento de la misión y cómo los sectores apostólicos no son compartimientos estancos sino, más bien, dimensiones transversales características del *modo nuestro de proceder* y presentes en todos los sectores apostólicos y en cada una de las obras.
3. Al reflexionar sobre la **misión**, la CG 36<sup>a</sup>, dirige su mirada a la crisis que vive la humanidad actual.
- El mundo vive una sola crisis que envuelve el modelo económico, las relaciones sociales y el deterioro del medio ambiente.
  - Se han establecido relaciones entre los seres humanos que llevan al abuso de las personas y de los bienes<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> D1, 29. Preocupa el crecimiento de líderes personalistas (llamarlos populistas induce a error) que amparados en ideologías fundamentalistas de signos nacionalistas o religiosos atentan a las bases de la democracia y de la política misma.

4. La misión a la que somos enviados tiene la fe como fuente de la que nacen acciones al servicio de la promoción de la justicia a través del diálogo con las culturas y las religiones. El servicio de la fe se actúa en el ministerio de la reconciliación de los seres humanos entre sí y con la naturaleza creada que lleva a la reconciliación con Dios en Cristo.

5. Se nos invita a ser mensajeros de la esperanza conscientes de las muchas dificultades que viven los pueblos, especialmente los más pobres. Inspirados en nuestra fe somos enviados al:

- Ministerio de la reconciliación por el cual ayudamos a sanar un mundo herido.
- Curar las heridas personales, promover nuevos modos de producir bienes y consumirlos garantizando el respeto a la naturaleza, orientar las relaciones sociales hacia la justicia de modo que todos encuentren las condiciones para una vida digna y libre.
- La reconciliación comienza con entender dónde estamos parados y discernir nuestra contribución más efectiva (*magis*). por eso es *apostolado intelectual* que permita comprender y ayudar a comprender las situaciones en las que viven los seres humanos para contribuir a la transformación de nuestras culturas y sociedades a la luz del evangelio<sup>3</sup>.
- Por eso lo llamamos “apostolado”. Se trata de un trabajo intelectual consistente capaz de ser vehículo de la Buena Noticia.

6. Es una invitación a integrar una **vida** coherente con la vocación elegida y la disponibilidad a la **misión** en **colaboración** con otros.

Una **vida coherente** con la vocación elegida supone:

- Un proceso permanente de *conversión* para ganar libertad interior, superar los afectos desordenados y adquirir la *indiferencia ignaciana*.
- Formar parte activa de una *comunidad de vida*, es decir, desarrollar la dimensión humana de la fraternidad que nos hace hermanos y hermanas.
- *Cercanía afectiva y efectiva a los pobres*. Los pobres nos retan a volver una y otra vez a lo esencial del evangelio<sup>4</sup>. Hacernos amigos de los pobres, oírlos, aprender de su sabiduría, inspira una misión que busca un mundo justo donde todos caben y encuentran condiciones para una vida digna.

---

<sup>3</sup> D1, 34

<sup>4</sup> D1,15

- Sólida *formación intelectual* para comprender el mundo que vivimos y contribuir eficientemente en su transformación desde cualquiera de las actividades o ministerios al que podamos ser enviados.
- En fin, una vida de unión con Cristo que nos permite ir adquiriendo el estilo de vida de Jesús.

## II. Principios de organización y gobierno

7. La vida de la Compañía debe estar organizada de forma tal que provoque el discernimiento y la colaboración con otros<sup>5</sup>.

8. La CG 36<sup>a</sup> propone un *modo de proceder*: **el discernimiento**<sup>6</sup>.

- Los evangelios nos revelan un Jesús que discierne, pasa horas orando al Padre, sigue la inspiración del Espíritu Santo, es sensible a las necesidades de las personas y los grupos con los que se encuentra. El discernimiento es el modo de proceder de Jesús durante su vida.
- La complejidad y magnitud de los retos actuales a la misión exige más y mejor discernimiento para ser efectivos apostólicamente. La práctica del discernimiento es un regalo que podemos compartir con otros sólo si lo vivimos. La formación de colaboradores en la misión comienza por el compartir la capacidad de discernir<sup>7</sup>.

9. La disposición a escuchar al Espíritu en el discernimiento debe incluir, por supuesto, aquellos con quienes trabajamos. Con frecuencia nos enseñan la apertura al Espíritu, sus voces y experiencias enriquecen nuestro discernimiento<sup>8</sup>.

10. Se nos recuerda que nos somos individuos aislados trabajando por el evangelio sino un *cuerpo apostólico*.

- Un cuerpo reunido en nombre del Señor Jesús y reunido en torno a Él.
- Un cuerpo organizado para contribuir con otros a la misión de quien los reúne.

11. El gobierno de la Compañía está pensado para apoyar la misión.

- Se concibe como un gobierno personal, espiritual y apostólico<sup>9</sup>.
- Cada Congregación General examina las estructuras de gobierno de la Compañía para proponer los cambios que pueden mejorar,

---

<sup>5</sup> D2,5

<sup>6</sup> D1,23,37

<sup>7</sup> D2,5

<sup>8</sup> D1,14

<sup>9</sup> D2,1

simultáneamente, el apoyo a la misión apostólica y el cuidado de las personas.

12. Reconociendo los pasos que se han venido dando en la **reestructuración** de la Compañía desde la CG 34<sup>a</sup> y, sobretodo, desde la CG 35<sup>a</sup>, la CG 36<sup>a</sup> señala tres áreas en las que hay que ir más allá<sup>10</sup>:

- a) Mejorar los procesos de discernimiento que permitan hacer más coherentes las respuestas a los desafíos en los diferentes niveles: local, regional y global.
- b) Ampliar y profundizar la planificación apostólica, el seguimiento de las decisiones que se toman y la evaluación de los resultados en orden a confirmar o corregir el rumbo tomado. Se menciona específicamente la revisión de la estructura del gobierno central y de las Conferencias de Superiores Mayores.
- c) Continuar los procesos propuesto por el decreto 5 de la CG 35, en particular lo referente a la comunicación, compartir recursos económicos y desarrollo del liderazgo.

13. Las **recomendaciones** ponen el acento en el seguimiento y evaluación de los procesos y las decisiones, insistiendo en la actitud de re-imaginar el modo de proceder de la Compañía de Jesús en busca de un mayor y mejor bien universal, como se propone desde sus mismos orígenes.

- Al gobierno central le pide<sup>11</sup>:
  - a) Discernir las *preferencias apostólicas* globales<sup>12</sup>.
  - b) Continuar la revisión del gobierno central
  - c) Estudiar la gobernabilidad de las redes apostólicas
  - d) Evaluar los procesos de re-estructuración de provincias y regiones
  - e) Establecer estrategias financieras que tengan en consideración la *pobreza* propia de la Compañía y la *solidaridad* tanto entre nosotros, especialmente para la formación y con otros a través del FACSI u otras iniciativas.
  - f) Avanzar en la solidaridad en la formación de los jesuitas no sólo en el compartir recursos y estrategias financieras.
  
- A las Conferencias de Superiores Mayores:

---

<sup>10</sup> D2, 12

<sup>11</sup> D2, 14-19

<sup>12</sup> Cfr. D1, 37-38

- a) Una auto-evaluación completada con una revisión hecha por el P. General que permita avanzar hacia compartir un *modo de proceder* que respete las diferencias<sup>13</sup>.
- b) Revisar las directrices sobre las relaciones entre superiores y directores de obra tomando en cuenta el creciente número de directores de obras laicos/as.
- c) Profundizar la reflexión sobre la colaboración a través de la evaluación de lo existente, discernir y proyectar el futuro.
- Para los gobiernos provinciales y regionales:
  - a) Consistencia entre los niveles: preferencias globales, planes regionales y provinciales<sup>14</sup>.
  - b) El discernimiento debe llevar a decisiones sobre la vida, misión y colaboración.
- Al gobierno local se le pide liderazgo apostólico siguiendo el tríptico discernimiento-colaboración-trabajo en red

14. La colaboración lleva espontáneamente a la cooperación a través de redes.

- Las redes facilitan la colaboración entre las obras apostólicas de la Compañía y con otros abriendo nuevos horizontes que superan los de una provincia o región además de movilizar recursos en apoyo a la misión.
- El n° 8 del decreto 2 recuerda algunas condiciones para el trabajo en red que supone compartir la visión de lo que se hace.
- Entre ellas se menciona una “cultura de la generosidad” como base de la apertura a compartir el trabajo con otros; personas con liderazgo positivo capaces de mantener el equilibrio entre la iniciativa local y la autoridad.

15. La CG 36<sup>a</sup> recuerda, además, el desafío que representa la gobernabilidad<sup>15</sup> de las redes apostólicas que van más allá de obras y provincias, por una parte, y también de las que se establece con otras instituciones.

16. La colaboración encuentra en las redes (*networking*) una manera creativa y llena de posibilidades de organizar el trabajo apostólico<sup>16</sup>.

---

<sup>13</sup> D2, 20

<sup>14</sup> D2, 22. Corresponsabilidad en los diversos niveles del gobierno de la Compañía que deben soportar la única misión que compartimos entre nosotros y con otros.

<sup>15</sup> D2,16

<sup>16</sup> D1,35

- Las redes apostólicas promueven la colaboración entre obras apostólicas de la Compañía de una manera que se ha demostrado efectiva<sup>17</sup>.

### III. Planificación apostólica

17. ¿De qué estamos hablando?

- Es un instrumento para poner en práctica los resultados del discernimiento
- Supone una estrategia de largo plazo (10 años), una de mediano plazo (5 años) y una de corto plazo (2-3 años) con períodos claros de evaluación y reorientación del plan. Un buen plan siempre es flexible.
- Si la tensión entre discernimiento-examen y plan apostólico-evaluación desaparece, se corre el peligro de actuar sin rumbo o de sustituir la misión por el plan estratégico, olvidando por qué y para qué hemos sido llamados.

18. La planificación apostólica es una manera de mejorar la eficiencia en la misión, nos pone en la tensión del *magis* ignaciano.

- No es solo planificar. Estamos hablando de planificación *apostólica* que nace de las llamadas y busca como resultado la eficiencia en la misión.
- *Magis* significa que siempre es posible mejorar. Aunque evaluemos nuestros resultados como buenos, el *magis* nos recuerda que podemos hacer más si hacemos mejor uso de los recursos que tenemos, especialmente de los recursos humanos de quienes compartimos la misión.

19. La planificación apostólica tiene su complejidad propia en la Compañía de Jesús, especialmente por la peculiar relación entre los diferentes niveles de la organización de su cuerpo apostólico universal.

- La Compañía de Jesús tiene una organización que me atrevería a calificar de *única*: combina una organización con una sola cabeza, por tanto, un fuerte gobierno central, con procesos descentralizados de toma de decisiones.
- La Compañía de Jesús no es ni una “federación” de Provincias, ni una organización piramidal jerárquica en la que se “baja la línea”

---

<sup>17</sup> Son numerosas las experiencias en el apostolado social, las universidades, obras educativas o pastorales que permiten señalar la organización en red como un camino para mejorar la colaboración entre los jesuitas, las obras de la Compañía y otros.

de arriba hacia abajo, con niveles que funcionan como “correas de transmisión”.

- Las decisiones descentralizadas en la Compañía de Jesús obedecen a un complejo esquema de delegación de la autoridad e información frecuente y transparente entre los niveles de la organización.
- Una efectiva planificación apostólica supone conocer, respetar y aprovechar las características de su organización.

20. En consecuencia:

- Las preferencias apostólicas universales de la toda la Compañía no son propiamente un *Plan apostólico universal*. Son prioridades apostólicas a ser consideradas en todos los niveles de la organización y de sus procesos de planificación.
- La Compañía tiene compromisos apostólicos internacionales coordinados desde la cabeza de la organización y requieren ser planificadas como responsabilidad del cuerpo universal.
- Algunos de ellos, como sabemos, son parte de las preferencias apostólicas: migraciones y refugiados, Casas y Obras Interprovinciales en Roma. Otros son confiados a la Compañía como la Red Mundial de Oración del Papa (Apostolado de la Oración) y el Movimiento Eucarístico Juvenil. Otra modalidad es posible: la Compañía colabora con un apostolado internacional laical como las CVX.

21. Los planes apostólicos de las Conferencias regionales no son planes de nivel intermedio entre un inexistente plan universal y los planes apostólicos de las Provincias.

- La Conferencia planifica apostolados interprovinciales y proyectos comunes puestos bajo su dirección y responsabilidad.

22. De igual manera, los planes de las Provincias

- No son un intento de acomodar un plan global o zonal a una situación local.
- Cada Provincia planifica la misión y sus obras en un territorio determinado de acuerdo al mandato recibido del Superior General y la Iglesia al servicio de una sociedad concreta.

23. En la actual estructura organizativa de la Compañía de Jesús una Provincia es la unidad que administra los recursos humanos, económicos y organizacionales para la misión local, regional y universal.

- La Provincia es parte del cuerpo y responsable de su misión universal.
- Los recursos de la Provincia no son para su uso exclusivo sino para la misión de toda la Compañía, que como afirmé más arriba no es una federación sino un cuerpo único organizado en Provincias para la administración de sus recursos.

24. La Compañía de Jesús ha sido una organización administrativa exitosa por varios siglos de años precisamente porque ha sabido comunicarse con eficacia y compartir sus recursos.

- De otra manera no se explicaría cómo una organización nacida en Europa se ha enraizado en tantas partes del mundo.
- ¿Quiénes y con qué medios sembraron lo que hoy somos la Compañía de Jesús en América Latina? Existimos porque otros compartieron sus recursos con enorme generosidad.

25. Al mismo tiempo hay que decir que las Provincias son estructuras nacidas en un momento dado de la historia. No son estructuras “sagradas” sino provisionales a ser mantenidas o desarrolladas aplicando el principio de ignaciano del *tanto-cuanto* sean el mejor modo de organizarnos para la misión.

- Si tomamos en serio los mandatos de las Congregaciones Generales 35ª y 36ª tendremos que evaluar a fondo todas las estructuras de la Compañía de Jesús y, en fidelidad creativa, reorganizarnos siguiendo las intuiciones de los fundadores
- Las Constituciones de la Compañía de Jesús son un buen ejemplo de una normativa flexible para una organización que toma decisiones considerando siempre las *personas, los tiempos y los lugares*.
- Démonos permiso para hacer un ejercicio de imaginación. Si la Compañía de Jesús no existiera todavía y sucediera que un grupo de jóvenes católicos de diversas partes del mundo, formados en las mejores universidades del planeta, se conocen en la web y constituyen una comunidad virtual on-line. Comparten sus deseos, sueños y un camino espiritual que denominan “ejercicios espirituales”, nacido de la experiencia de conversión que han compartido, durante la cual han aprendido a leer sus mociones interiores personales y también las de la comunidad virtual. Deciden organizarse para contribuir a la misión evangelizadora de la Iglesia con una vida consagrada en común y se le ocurre llamarse Compañía de Jesús. ¿Cómo se organizarían?

- No cabe duda de la importancia que han tenido y tienen las Provincias en la organización apostólica de la Compañía. La pregunta, sin embargo es: ¿es posible una mejor forma de organizarnos?
- Responder esa pregunta es materia del discernimiento en común que está llamado a hacer el cuerpo apostólico de la Compañía de Jesús (incluyendo a los jesuitas) en los próximos años.
- Hablar de reorganización no es sólo una tarea de ajuste de la ropa a un cuerpo enflaquecido porque le va quedando grande el vestido. Por el contrario, es imaginar una organización renovada de acuerdo con la manera como entendemos la misión compartida hoy, aprovechando los medios que el desarrollo humano pone a nuestro alcance.
- Mucho hemos ya caminado. ¿Qué hemos aprendido de las experiencias interprovinciales, internacionales, locales?, ¿Cómo seguir sacando provecho de la raíces echadas en los procesos de inculturación y atender las necesidades globales con verdadera eficiencia?

26. Esta es la razón para haber nombrado un Consejero General para el discernimiento y la planificación apostólica

- Su primera responsabilidad es ayudar al P. General y su Consejo a mantener el discernimiento de la misión como su tarea prioritaria.
- ¿Cómo? Coordinando (junto con el Secretario de la Compañía y el Secretario para la Colaboración) el plan apostólico del Gobierno Central (Curia General) y el trabajo ordinario del Consejo del P. General.

27. El Plan Apostólico de la Curia General incluye:

- El discernimiento sobre las preferencias apostólicas de la Compañía y su posible planificación.
- La evaluación general de la estructura de la Curia General:
  - ✓ Secretariados: cuántos, cuáles
  - ✓ Conformación del Consejo del P. General (incluir secretarios)
  - ✓ Política de comunicación, oficina y medios de comunicación de la Curia General.
- Mapa de ruta para cumplir los mandatos de la CG 36 al P. General:
  - ✓ Renovación de las Casas y Obras Interprovinciales en Roma

- ✓ Promover una consistente cultura de seguridad y protección de los menores.
- ✓ Revisión de las Formulas de las Congregación General y Congregaciones Provinciales.
- Realizado en colaboración, es decir, con la participación de todos los miembros (jesuitas, laicos y laicas) de la Curia General y de los Apostolados Internacionales que tienen su base en ella.

## 28. Trabajo ordinario del Consejo

- La dinámica ordinaria consiste en:
  - ✓ Tres “Tiempos Fuertes” de una semana al año (enero, junio, septiembre) en los que participan los Consejeros Generales, los Secretarios y los Presidentes de las Conferencias.
  - ✓ Dos reuniones semanales de hora y media con los Consejeros presentes en la Curia.
  - ✓ Entrevista personal semanal de cada Consejero, Secretario y oficial mayor con el P. General.
- El CDPA, junto con el Secretario de la Compañía lleva la agenda y materiales de los TF y reuniones ordinarias del Consejo.

29. El CDPA también acompaña la puesta en práctica de la línea establecida por la CG 36 de promover la revisión y renovación del gobierno de la Compañía y promover la planificación apostólica a todos los niveles.

- En contacto con las Conferencias y Provincias.
- Promoviendo la creación de una red para el discernimiento y la planificación apostólica

## 30. Tratándose de una nueva función.

- Se va haciendo camino al andar.
- Será necesaria la ayuda de expertos de dentro y fuera de la Compañía.